**TEXTOS MUJERES (MUNDO)**

**Silicon Valley tiene un problema con las mujeres**

James Damore fue despedido el mes pasado de Google por publicar un documento en el que defiende que las mujeres no son tan buenas programando como los hombres por "diferencias biológicas". La polémica estalló hasta radicalizarse con argumentos a favor y en contra. Damore sostiene que hay "diferencias biológicas" que explicarían que las mujeres, según él, no son tan buenas programando como los hombres. Decía que ellas son más empáticas y menos sistemáticas que ellos, "les interesan más las personas que las cosas". Son buenas colaborando, pero no liderando. Soportan peor la tensión y las paraliza la angustia si tienen que pedir un aumento de sueldo o manifestar una discrepancia. "Los hombres son más agresivos a la hora de subir los peldaños del liderazgo (...). Ellas están más interesadas en tener un equilibrio entre su vida y su trabajo". Por lo tanto, Google "no debería preocuparse demasiado en contratar féminas para que su plantilla no esté tan desequilibrada, ni en promocionarlas. Porque hacer esto es ir contracorriente de la psicología evolutiva, es decir, de la madre naturaleza".

Según Liza Mundy, experta en historia de la programación, el prejuicio de género está muy asentado en Silicon Valley porque uno de sus pilares fundacionales es que el éxito tecnológico depende casi en exclusiva del genio innato. En el mundo de la computación se venera la genialidad. Es un mundo de "cerebritos" donde está muy asumido que el genio es una cualidad masculina.

En una encuesta reciente realizada a más de 200 mujeres relacionadas con el mundo de la tecnología, un 60% dijo que se había enfrentado a indeseadas insinuaciones sexuales, a menudo procedentes de superiores suyos. Una de cada tres mujeres decía que había tenido miedo por su seguridad personal y un 66% aseguró haberse sentido excluida por una cuestión relacionada con su género.

*Fragmentos del articulo* *“Lo que Silicon Valley piensa de las mujeres”* [*http://www.xlsemanal.com/conocer/tecnologia/20170907/lo-que-silicon-valley-piensa-de-las-mujeres-machismo.html*](http://www.xlsemanal.com/conocer/tecnologia/20170907/lo-que-silicon-valley-piensa-de-las-mujeres-machismo.html) *7 de septiembre de 2017*

**La discriminación “invisible”**

Si te preguntan si crees que existe la discriminación, es probable que contestes con un NO rotundo. Tienes el convencimiento de que no hay ningún problema, ninguna diferencia entre tus amigos y amigas y no crees haber vivido ninguna situación que te demuestre lo contrario.

Tú, como la mayoría de las personas jóvenes que conoces, tenéis más conciencia y conocimientos sobre la igualdad entre hombres y mujeres que las generaciones que os precedieron. Estáis claramente a favor de que ambos tengan las mismas oportunidades en los estudios, en el trabajo, en la política... defendéis y creéis vivir en igualdad.

La realidad, sin embargo, es más compleja de lo que puedas percibir a simple vista. A pesar de que actualmente en este país las leyes velan por la no discriminación por razón de sexo, las cifras demuestran que existen situaciones y obstáculos que siguen traduciéndose en perjuicio para las mujeres.

Algunas cifras para hacernos a la idea. Por cada hombre que abandona el puesto de trabajo por motivos familiares lo hacen 27 mujeres. El 22,6% de las mujeres trabajadoras con hijos ha reducido su jornada laboral para cuidarlos ante el 3,44% de los hombres. La decisión suele estar supeditada al sueldo ya que ellas ganan menos pero en consecuencia sacrifican sus oportunidades laborales. Pero también hay un motivo de fondo que frena las aspiraciones de las mujeres para encontrar un puesto de trabajo adecuado a sus aptitudes: la arraigada y machista creencia de que la crianza es cosa de mujeres.

Igual ocurre con la corresponsabilidad en las tareas domésticas. El promedio de horas invertidas en trabajo doméstico es de 6 horas al día en mujeres y de 2 horas y 20 minutos en hombres.

El 54% de estudiantes universitarios son mujeres y su presencia es mayoritaria en todas las ramas, excepto las técnicas. Su rendimiento en los títulos académicos, supera en 10 puntos porcentuales al de los hombres y el 61,1% de los lectores de tesis doctorales con menos de 34 años en España son mujeres. Pese a estos datos las mujeres sólo representan el 16,8% del total de catedráticos de universidad.

En la empresa sólo un 11,5% de los consejeros en las empresas que cotizan en el Ibex-35 son mujeres. El 73% de hombres ocupan cargos directivos en medios de comunicación globales.

Pero quizás el dato que más suena últimamente es la brecha salarial. Las mujeres españolas cobran un salario medio anual un 22,9% más bajo que los hombres. Puede llegar al 30% en sectores donde los salarios son más elevados como el financiero y hasta un 40% en el sector de la hostelería.

El 80% del trabajo no remunerado (cuidado de familiares, hijos .., tareas del hogar, voluntariado) lo hacen mujeres.

Finalmente, la pensión que recibe una mujer en España es un 61% más baja que la de los hombres.

La diferencia con el pasado, es que l**as barreras son mucho más difíciles de visualizar**. Se enredan en el entramado de relaciones personales, en las condiciones de la vida moderna y en un sistema social que sigue funcionando como si el papel de las mujeres y los hombres no hubiera cambiado.

*A partir de fragmentos de “Cómo compartir la vida en igualdad. Guía para chicos y chicas” Marina Subirats y otros autores i datos de* [*http://www.eldiario.es/temas/brecha\_salarial/*](http://www.eldiario.es/temas/brecha_salarial/) *i* [*http://www.publico.es/politica/brecha-salarial-1.html*](http://www.publico.es/politica/brecha-salarial-1.html)

**Hablemos del cuerpo de las mujeres…**

5 razones para aumentarte la autoestima

* Reafirma la piel, reduce las arrugas y previene las manchas
* Da volumen a cada pestaña sin apelmazar
* Pase lo que pase, mi peinado siempre está perfecto
* Realza, aumenta o reduce tu forma de pecho
* Mi cabello está liso, disciplinado

¿De todo esto depende tu autoestima?

¡Tú puedes decidir!

**La alimentación de las mujeres**

6 razones de peso a la hora de hacer la compra

* Bajo en calorías, para mantener la línea
* Es mi desnatada, me ayuda a no engordar
* Retrasa la absorción de grasas
* El auténtico método vientre plano
* ¿Quieres reducir tu grasa corporal?
* Comer bien sin engordar, es posible

¿Alimentación sana o imposiciones estéticas?

¡Tú decides!

[*http://www.observatoridelesdones.org/el-cos-de-les-dones/*](http://www.observatoridelesdones.org/el-cos-de-les-dones/)

**La violencia contra las mujeres y los derechos humanos**

La violencia contra las mujeres obstaculiza y anula el ejercicio efectivo de todos los derechos humanos por parte de las mujeres, impide que estas participen en sus comunidades en cuanto a ciudadanas plenas en igualdad de condiciones, refuerza el dominio y el control por parte de los hombres, apoya normas discriminatorias en materia de género y mantiene desigualdades sistémicas entre las hombres y las mujeres. Asimismo, estos factores conservan y perpetúan las condiciones que permiten que continúe la violencia por razón de género.

La comunidad internacional reconoció explícitamente que la violencia contra la mujer era una cuestión de derechos humanos en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos en 1993 (...) también se reconocía que la violencia contra la mujer es una forma de discriminación que obstaculiza o anula el derecho de las mujeres a disfrutar de los derechos humanos en las mismas condiciones que los hombres y se abordan las obligaciones de los Estados de evitar la violencia contra las mujeres y responder a ella.

La violencia anula los derechos de las mujeres a la igualdad y a no ser discriminadas por razones de sexo o género, así como la libertad y la seguridad de su persona, y el derecho a no ser sometidas a torturas ni a otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes. También obstaculiza el derecho de las mujeres a la ciudadanía plena. La experiencia o la amenaza de violencia privan a las mujeres de sus derechos a intervenir en la vida política, económica, social y cultural de su comunidad. Esto, a su vez, les impide ejercer su derecho a votar y ocupar cargos públicos, a trabajar, a recibir una educación, a disfrutar de una vida segura y acceder a la justicia y la salud.

El derecho a la vida está ampliamente reconocido en el derecho internacional. Sin embargo, la prevalencia de los actos de violencia contra la mujer que desembocan en muertes ha alcanzado dimensiones alarmantes. El 38% de todos los homicidios de mujeres del mundo los cometen sus cónyuges. Los informes sugieren que en algunos países entre el 40% y el 70% de todas las mujeres víctimas mueren a manos de su pareja actual o de otra anterior.

La violencia por razón de género afecta negativamente al derecho a no estar sometida a esclavitud ni servidumbre. La comunidad internacional ha reconocido que el tráfico de mujeres favorece el trabajo forzoso o servil (en el comercio sexual entre otros ámbitos) el matrimonio forzado y otras prácticas análogas a la esclavitud.

El tráfico de mujeres suele darse mediante la amenaza o la utilización de violencia contra ellas y la esclavitud resultante constituye una forma grave de violencia física, sexual, psicológica y económica perpetrada contra la mujer.

*La violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias. Informe a las Naciones Unidas de la Relatora Especial sobre la violencia contra las mujeres, Rashida Manjoo, septiembre 2014*

**La aguja del sombrero**

No paran de salir nombres: Harvey Weinstein, Jeffrey Tambor, Dustin Hoffman, Steven Seagal, James Toback, Mark Halperin, Charlie Sheen, Kevin Spacey, Louis C.K., Roy Price, Roy Moore, R. Kelly, Brett Ratner, Jeremy Piven, Bill Cosby… Hollywood en entredicho. Y es indignante como muchos medios lo consideran sospechoso. Ven, en un incremento repentino de denuncias, una supuesta necesidad de protagonismo de las mujeres. Es la reacción de quien no ha sufrido un acoso sexual.

Pero la respuesta de tantas mujeres es lógica. Porque cada vez que nos enteramos de un nuevo caso de acoso a través de los medios de comunicación, las mujeres automáticamente recordamos los casos que hemos sufrido nosotras y hace tiempo que callamos o explicamos sólo de manera confidencial. Por más que hayan pasado los años, la rabia por la humillación vivida vuelve. Y la valentía de las que lo han denunciado públicamente se contagia algo. Y descubres que cuando puedes compartir vivencias y vejaciones con amistades te sientes un poco más fuerte en contra de aquellos que te hicieron sentir tan débil.

Aún así, hay medios, e incluso supuestos expertos en psiquiatría, que consideran que describir el acoso sexual es difícil porque es un problema de susceptibilidad femenina. Son la versión más refinada del "ya no se le puede decir nada".

Pero no es cierto. Porque no fue un problema de susceptibilidad que dos hombres me encerraran en un estudio de radio y uno le comentara al otro que hacía días que quería saber "qué era follarse a una niña de veintiún años", que mira por donde, era la edad que tenía yo en ese momento. Tampoco fue un problema de susceptibilidad que, en el trabajo, un hombre que solía hacer bromas comparando mi nombre con el de la becaria Lewinsky, tras abroncarme me obligara a levantarme de la silla y darle un beso porque ese día era su santo. No fue un problema de susceptibilidad encontrarme un hombre masturbándose en el portal de casa cuando vivía en la calle Castillejos. No fue cuestión de susceptibilidad cuando, de madrugada y circulando por una carretera, un taxista me preguntó burlón si siempre iba tan tranquila cuando viajaba sola con un conductor que no conocía de nada. Siempre había ido. Hasta ese día. Como tampoco fue un problema de susceptibilidad lo que tuve cuando noté una mano manoseándome el culo en el metro. Ni cuando en un tren destartalado de la Renfe un hombre me enseñó sus genitales. Ni cuando tomando una copa con una amiga tres hombres se sentaron a la mesa y nos cogieron las chaquetas para que no nos fuéramos. Ni estaba especialmente susceptible el día que un idiota me siguió desde la Biblioteca Central hasta plaza Catalunya y como no le quise dar el teléfono se despidió gritando insultos vejatorios. Ni cuando un escritor me saludó cogiéndome un pecho mientras él charlaba animadamente con periodistas importantes.

Hace poco, mi madre, ordenando cajones, encontró una aguja de sombrero. "¿Sabes qué es esto? Era el arma que tu abuela usaba de joven para ir al cine. Después me la dio a mí, para que me defendiera si algún hombre me asediaba mientras veía una película". Las veía en un cine donde, años más tarde, cuando yo tenía catorce años, un desconocido me puso la mano en el muslo. Veía con una amiga una película de Hollywood. Pero las historias de allí también pasan aquí. Las mujeres ahora no llevamos agujas de sombrero, pero si nos da la gana de explicarlo para combatir el acoso, lo haremos.

*“L’agulla del barret” Mónica Planas, artículo publicado en el Diario” Ara” 12 de noviembre de 2017*

**PARIDAD. Ya les hemos dado suficiente tregua, ¿verdad?**

En política, a las mujeres se les sigue dando la cartera de Educación y de Bienestar Social, y raramente hay una mujer en Economía o Interior. El objetivo principal, para los griegos, era salir de la crisis. Las feministas griegas (y las no griegas) se quejaron y recordaban que la causa de las mujeres (que es una causa inmensa) siempre se queda por debajo de todas las otras causas, que se consideran más importantes. Y ese es el error. Que la política menoscabe el empoderamiento de las mujeres es una manera de repetir los errores una y otra vez. Pero, sobre todo, es la prueba de que el mundo camina a ciegas en una injusticia permanente. No los quiere abrir. No le interesa. Como si fuera una injusticia menor.

La paridad es un tema del que se ha hablado mucho. Hay opiniones de todos los gustos. La mayoría no está de acuerdo porque considera que cada uno tiene que llegar a la posición que quiera a través de sus méritos. Lo decíamos antes, como si desde hace siglos las mujeres no aguantásemos una cantidad ingente de personal inútil en cargos significativos y en cargos muy significativos.

La discriminación positiva es una manera radical de imponer la no discriminación. Es una postura que no gusta porque es una imposición, pero después de dejar pasar tanto tiempo y de ver que a lo sumo formamos el 30% de algo, la única manera de hacerlo mejor es a través de la imposición. Cansa mucho tener que estar siempre llamando a la puerta para pedir permiso.

Las cuotas. Hubo una época que si decías que estabas a favor del sistema de cuotas se te echaban encima como si fueras una de las peores terroristas o una carcelera de Auschwitz. Te miraban con desprecio. Entonces te ponías en duda a ti misma. Porque eres de izquierdas y, mierda, las imposiciones no molan. Pero te haces un poco mayor y le vas dando vueltas hasta que llegas a la conclusión de que la sociedad tampoco mola tanto, que va muy lenta si le pones delante temas que no considera prioritarios (pero que lo son, insisto) y que la imposición es la única manera de llegar a determinados objetivos. Ya les hemos dado suficiente tregua, ¿verdad? Y ¿verdad que ellos por sí solos no lo cambian? Pues por cojones que se debe cambiar. Por los sus. Menos cojones y más pechos. Que quede claro que la vulgaridad tampoco es sólo un atributo masculino.

Muchas mujeres creen que las mujeres debemos alcanzar objetivos más ambiciosos por méritos propios. Muy bien. El problema es que los méritos ya los tenemos. Pero el argumento de estas mujeres es que no está bien que queramos quitar el trabajo a sus maridos. Además, que las mujeres sean ambiciosas profesionalmente es sinónimo de menospreciar lo más preciado para una mujer: la familia. La política también debe hacer su trabajo de romper con estos estigmas. Campañas que enseñen que una mujer tiene todo el derecho de ser ambiciosa. Campañas que digan que la ambición máxima de una mujer no tiene que ser necesariamente formar una familia. (...)

**Fets per memoritzar.** La paritat és necessària perquè és necessari el costum, la quotidianitat, de veure dones a tot arreu, ocupant càrrecs i taules d’opinió, dones que valen i homes que no valen. Aquest costum no el tenim i és necessari per lluitar en igualtat de condicions. I qui diu lluitar diu ser, que sona millor. Molt millor.

Hechos para memorizar. La paridad es necesaria porque es necesaria la costumbre, lo cotidianidad de ver mujeres en todas partes, ocupando cargos y mesas de opinión, mujeres que valen y hombres que no valen. Esta costumbre no lo tenemos y es necesaria para luchar en igualdad de condiciones. Y quien dice luchar dice ser, que suena mejor. Mucho mejor.

*Fragmentos de “Curso de Feminismo por microondas” Natza Ferrer, 2016*

**Todos deberíamos ser feministas**

Cuento ahora una historia de mi infancia.

Cuando yo era estudiante de primaria en Snukka, una ciudad universitaria del sudeste de Nigeria, mi profesora nos dijo al empezar el trimestre que nos iba a poner un examen y que el que sacara la nota más alta sería el monitor de la clase. Ser el monitor de la clase no era moco de pavo. Si eras el monitor de la clase, todos los días apuntabas los nombres de quienes alborotaban, lo cual ya implicaba de por sí un poder embriagador, pero es que además mi profesora te daba una vara para que la llevaras en la mano mientras recorrías el aula y patrullabas la clase en busca de alborotadores. Por supuestos, no se te permitía usar la vara. Para una niña de nueve años como yo, sin embargo, era una perspectiva emocionante. Yo tenía muchas ganas de ser monitora de la clase. Y saqué la nota más alta del examen.

Y entonces, para mi sorpresa, mi profesora dijo que el monitor tenía que ser un chico. Se le había pasado por alto aclararlo antes; había dado por sentado que era obvio. La segunda mejor nota del examen la había sacado un niño. Y el monitor sería él.

Lo más interesante del caso es que aquel niño era una criatura dulce y amable que no tenía interés alguno en patrullar la clase con un palo. Yo, en cambio, me moría de ganas. Pero yo era mujer y él era hombre, o sea que el monitor de la clase fue él.

Nunca he olvidado aquél incidente.

Si hacemos algo una y otra vez, acaba siendo normal. Si vemos la misma cosa una y otra vez, acaba siendo normal. Si solo los chicos llegan a monitores de clase, al final llegará el momento en que pensemos, aunque sea de forma inconsciente, que el monitor de una clase tiene que ser un chico. Si solo vemos a hombres presidiendo empresas, empezará a parecernos “natural” que solo haya hombres presidentes de empresas.

*Fragmento de “Todos deberíamos ser feministas”* *Chimamanda Ngozi Adichie*

**“Mujeres” algunos textos sobre mujeres, de Eduardo Galeano**

**Eva**

Si Eva hubiera escrito el Génesis, ¿cómo sería la primera noche de amor del género humano? Eva hubiera empezado por aclarar que ella no nació de ninguna costilla, no conoció a ninguna serpiente, ni ofreció manzanas a nadie, y que Dios nunca le dijo que parirás con dolor y tu marido te dominará. Que todas esas historias son puras mentiras que Adán contó a la prensa.

**Sherezade**

Por vengarse de una que lo había traicionado, el rey degollaba a todas. En el crepúsculo se casaba y al amanecer enviudaba. Una tras otra, las vírgenes perdían la virginidad y la cabeza. Sherezade fue la única que sobrevivió a la primera noche y después siguió cambiando un cuento por cada nuevo día de vida. Esas historias, por ella escuchadas, leídas o imaginadas, la salvaban de la decapitación. Les decía en voz baja, en la penumbra del dormitorio, sin más luz que la luna. Diciéndolas sentía placer, y lo daba, pero tenía mucho cuidado. A veces, en pleno relato, sentía que el rey le estaba estudiando el pescuezo. Si el rey se aburría, estaba perdida. Del miedo a morir nació la maestría de narrar.

**Alarma: ¡Bicicletas!**

“La bicicleta ha hecho más que nada y más que nadie por la emancipación de las mujeres en el mundo” –decía Susan Anthony.

Y decía su compañera de lucha, Elizabeth Stanton: “Las mujeres viajamos, pedaleando, hacia el derecho de voto”.

Algunos médicos, como Philippe Tissié, advertían que la bicicleta podía provocar aborto y esterilidad, y otros colegas aseguraban que este indecente instrumento inducía a la depravación, porque daba placer a las mujeres que frotaban sus partes íntimas contra el asiento.

La verdad es que, por culpa de la bicicleta, las mujeres se movían por su cuenta, desertaban del hogar y disfrutaban el peligroso gustito de la libertad. Y por culpa de la bicicleta, el opresivo corsé, que impedía pedalear, salía del ropero y se iba al museo.

**Marilyn**

Como Rita, esta muchacha ha sido corregida. Tenía párpados gordos y papada, nariz de punta redonda y demasiada dentadura: Hollywood le cortó grasa, le suprimió cartílagos, le limó los dientes y convirtió su pelo castaño y bobo en un oleaje de oro fulgurante. Después los técnicos la bautizaron Marilyn Monroe y le inventaron una patética historia de infancia para contar a los periodistas.

La nueva Venus fabricada en Hollywood ya no necesita meterse en cama ajena en busca de contratos para papeles de segunda en películas de tercera. Ya no vive de salchichas y café, ni pasa frío en invierno. Ahora es una estrella, o sea: una personita enmascarada que quisiera recordar, pero no puede, cierto momento en que simplemente quiso ser salvada de la soledad.

**Alfonsina**

1935. Buenos Aires A la mujer que piensa se le secan los ovarios. Nace la mujer para producir leche y lágrimas, no ideas; y no para vivir la vida sino para espiarla desde las ventanas a medio cerrar. Mil veces se lo han explicado y Alfonsina Storni nunca lo creyó. Sus versos más difundidos protestan contra el macho enjaulador.

Cuando hace años llegó a Buenos Aires desde provincias, Alfonsina traía unos viejos zapatos de tacones torcidos en el vientre un hijo sin padre legal. En esta ciudad trabajó en lo que hubiera; y robaba formularios del telégrafo para escribir sus tristezas. Mientras pulía las palabras, verso a verso, noche a noche, cruzaba los dedos y besaba las barajas que anunciaban viajes y herencias y amores.

El tiempo ha pasado, casi un cuarto de siglo; y nada le regaló la suerte. Pero peleando a brazo partido Alfonsina ha sido capaz de abrirse paso en el masculino mundo. Su cara de ratona traviesa nunca falta en las fotos que congregan a los escritores argentinos más ilustres.

Este año, en el verano, supo que tenía cáncer. Desde entonces escribe poemas que hablan del abrazo de la mar y de la casa que la espera allá en el fondo, en la avenida de las madréporas.

**Juana**

Como Teresa de Ávila, Juana Inés de la Cruz se hizo monja para evitar la jaula del matrimonio. Pero también en el convento su talento ofendía. ¿Tenía cerebro de hombre esta cabeza de mujer? ¿Por qué escribía con letra de hombre? ¿Para qué quería pensar, si guisaba tan bien? Y ella, burlona, respondía: ¿Qué podemos saber las mujeres, sino filosofías de cocina?

Como Teresa, Juana escribía, aunque ya el sacerdote Gaspar de Astete había advertido que a la doncella cristiana no le es necesario saber escribir, y le puede ser dañoso.

Como Teresa, Juana no sólo escribía, sino que, para más escándalo, escribía indudablemente bien. En siglos diferentes, y en diferentes orillas de la misma mar, Juana, la mexicana, y Teresa, la española, defendían por hablado y por escrito a la despreciada mitad del mundo.

Como Teresa, Juana fue amenazada por la Inquisición. Y la Iglesia, su Iglesia, la persiguió, por cantar a lo humano tanto o más que a lo divino, y por obedecer poco y preguntar demasiado. Con sangre, y no con tinta, Juana firmó su arrepentimiento. Y juró por siempre silencio. Y muda murió.

**Las brujas**

En el año 1770, una ley inglesa condenó a las mujeres que engañaban.

Estas pérfidas seducían a los súbditos de Su Majestad y los empujaban al matrimonio utilizando malas artes tales como perfumes, pinturas, baños cosméticos, dentaduras postizas, pelucas, rellenos de lana, corsés, armazones, aros y aretes y zapatos de tacones altos.

Las autoras de estos fraudes, decía la ley, serán juzgadas según las leyes vigentes contra la brujería, y sus matrimonios serán declarados nulos y disueltos.

El atraso tecnológico impidió incluir las siliconas, la liposucción, el bótox, las cirugías plásticas y otros prodigios quirúrgicos y químicos.

*Eduardo Galeano*